

MILLONES DE PERDIDAS

**Están los Barrios Residenciales
a Oscuras y sin Servicio de
Teléfonos, Vigilancia**

ENORMES DESTRUCCIONES

**Fuertes Marejadas en las Costas
Sur y Norte de Cuba Hicieron
Zozobrar a Embarcaciones**

La muerte y la destrucción marcaron su huella trágica en las provincias de La Habana y Pinar del Río, cuando en horas de la madrugada de ayer el ciclón formado en el occidente del Mar Caribe se torció caprichosamente afectando en forma diametral a las principales ciudades de ambas provincias. Trece muertos y más de quinientos heridos, hasta el momento de cerrar esta edición es la cuenta dolorosa.

A los fuertes vientos huracanados, se unieron, tanto en las costas sur y norte de la Isla, fuertes marejadas que hicieron zozobrar a embarcaciones de diversos calados. Y como consecuencia de las fuertes lluvias los ríos se desbordaron y se unieron al conjunto dramático.

En varios millones de pesos se calculan los daños causados a la propiedad, tanto rural como urbana, pues las cosechas y plantíos fueron virtualmente arrasados por la furia de los vientos o anegados en aguas por los torrenciales aguaceros y el desbordamiento de los ríos. Las zonas residenciales de los suburbios de la ciudad, así como la ciudad misma, mostraban las secas heridas dejadas por el meteoro: casas y bohíos derrumbados o seriamente averiados.

De los términos municipales más afectados en la provincia de La Habana, se enumeran a Marianao, Batabanó y todos los comprendidos en el sureste de la provincia de La Habana.

Como el ciclón tomó desprevenidos a los habaneros, no sólo los daños fueron de más consideración de lo que se calculó en los primeros momentos, sino que la confusión creada entre la población fué aprovechada por comerciantes y especuladores del mercado negro para elevar los precios de los artículos de primera necesidad en forma exorbitante.

Todo el barrio comercial de la ciudad de La Habana, se mostraba completamente desierto. En las calles, tientos de cristales y tro-

zos de madera eran mudos testigos de la violencia de los vientos. Los principales comercios, la Bolsa de La Habana y algunas entidades bancarias, dejaron de funcionar como de costumbre debido a la casi total paralización del tránsito de ómnibus y tranvías.

También la población de edad escolar sufrió el estado excepcional que vivió la ciudad de La Habana en el día de ayer. Ni las escuelas públicas, ni las privadas abrieron su seno para recibir a los educandos.

Cuando a las cuatro y cincuenta de la madrugada las primeras ráfagas fuertes del huracán se hicieron sentir sobre los techados de las casas y ventanales de la ciudad de La Habana, ajenos estaban los habitantes a que un huracán de poco diámetro, pero de inusitada violencia en sus vientos, pudiera causar tan serios destrozos y producir tan lamentables bajas entre la población. Quizá si la despreocupación o la poca previsión, resultó en los muertos siguientes:

Clotilde Morfill, de 27 años, casetta 406, del barrio de Isla de Pinos; su hija Olimpia Martínez Morfill, de 5 años, del mismo lugar; Andrés Ramos Díaz, de 55 años, de Calzada de Rancho Boyeros y La Rosa, en el Cerro; Andrés Montero, de 44 años, cuyo domicilio se ignora; José Antonio García Fernández; un individuo conocido por El Liberal o El Veterano; Reinaldo Durán Martínez, de 5 años, vecino de Pasaje La Haya entre Avenida de General Menocal y San Manuel; José García, empleado de la Compañía Cubana de Pesca; Ignacio González y José Francisco Pino, de 35 y 37, respectivamente y vecinos que eran ambos de Surgidero de Babatanó; Arturo Verde, de 62 años, de Bauta y dos individuos que perecieron ahogados en el muelle de Los Cocos.

Estragos en La Habana

Se tuvieron noticias en el Ministerio de Salubridad de que sufrieron daños algunas de sus dependencias. Entre ellas:

Instituto Finlay, situado en Infanta y cruceo del Ferrocarril, cuyo edificio fué fuertemente azotado, destruyéndose numerosas ventanas del último piso, que quedó inundado, teniendo necesidad más tarde, las cuadrillas de obreros, de proceder a su saneamiento.

El propio edificio del Ministerio, que sufrió algunos daños de pocas consecuencias, destrozándose numerosos cristales de las ventanas y mojándose muebles, libros y mapas con estadísticas.



En el Parque Finlay, situado frente al Ministerio de Salubridad, el viento derribó algunos árboles, sin que sufrieran nada la estatua del sabio cubano descubridor de la teoría de que el mosquito era el agente trasmisor de la fiebre amarilla, ni los otros monumentos que allí existen y que perpetúan a los hombres que colaboraron con Finlay.

Asimismo se tuvo conocimiento de que el ciclón no causó daños de consideración en el Palacio del Gobierno Provincial. Los árboles de los jardines que lo circundan, fueron derribados por la fuerza del viento.

El Instituto Ortopédico, establecido en las calles de 29 y F, en el Vedado, se ordenó por el nuevo director de dicho centro científico, doctor Raúl Rodríguez Gutiérrez, que se llamase a todo su cuerpo médico y técnico para proceder al alojamiento allí de todos aquellos vecinos que recibiesen fracturas con ocasión del cruce del huracán.

Coincidió ello con el anuncio que se había dado de que en horas de la tarde se efectuaría la toma simbólica de posesión de dicho doctor Rodríguez, así como de la inauguración del Instituto Ortopédico.

Por la tarde, los doctores Fuentes, Gálvez Gómez y Botet, hicieron un amplio recorrido por la capital, para conocer en todos sus detalles los efectos del ciclón en su aspecto sanitario y poder adoptar las medidas aconsejadas para esta situación. Por ello para hoy se anuncia la intensificación del saneamiento, petrolización y zanjeo de distintos barrios.

Comunicaciones Interrumpidas

Según datos del Ministerio de Comunicaciones, sufrió interrupciones casi toda la comunicación telegráfica desde Pinar del Río a Santiago.

Desde La Habana no había comunicación telegráfica con Pinar del Río, pero sí desde esa ciudad a San Cristóbal, por lo que se localizó la causa entre esta última población y La Habana, por lo que el Director de Telégrafos señor Pedro Pablo Torres, salió muy de mañana para dirigir las reparaciones.

Mediante una estación radiotelegráfica, se supo que Pinar del Río no había sufrido. Las cuadrillas de reparación del Centro de Pinar del Río en conexión con las de La Habana estaban trabajando intensamente para reparar la red caída en un trayecto de muchos kilómetros.

El director de Radio señor José J. Sentmanat remitió por la mañana dos estaciones portátiles de radiotelefonía a Artemisa y Guanajay. Llevan dichas estaciones sus plantas eléctricas propias.

A mediodía ya las expresadas estaciones estaban estableciendo comunicación con los más aparta-

dos rincones de la provincia de Pinar del Río.

Lo propio hacia la radioestación que se mandó la noche anterior a Candelaria, también en la provincia de Pinar del Río.

Sin Daños la Cancillería

El edificio del Ministerio de Estado, no obstante encontrarse en lugar próximo al mar, no sufrió daño alguno al paso del ciclón. Advertido el Ministro, doctor González Muñoz, dictó las órdenes oportunas para que fueran reforzadas las puertas y ventanas principales, así como las galerías de cristales.

El jefe de control, señor Ramón Hernández Urdanivia, con personal subalterno a sus órdenes, tomó las medidas pertinentes de acuerdo con las instrucciones recibidas.

En la mañana de ayer, muy pocos empleados concurren al Ministerio del Exterior, donde funcionaron exclusivamente aquellas oficinas que tenían asuntos urgentes en tramitación, tal como la del Protocolo, que organiza todo el ceremonial de la toma de posesión del Presidente electo, doctor Frio Socarrás.

Cuatro casas de vecindad, situadas en Línea 1306, 1308, 1310 y 1312, en el Vedado, donde residen más de 60 familias se inundaron durante varias horas, ya que los esfuerzos realizados por los bomberos resultaron inútiles.

Debido a haber subido considerablemente el nivel del río Almendares, el agua emergió por los tragantes de estas casas, que se mantuvieron inundadas, ocasionándole serios perjuicios a sus modestos moradores.

El teniente Martínez y el vigilante Prudencio Vidal, pertenecientes a la octava estación prestaron auxilio a los vecinos.

Aeroplanos Destrozados

Varios aviones que estaban en el hangar situado en una de las riberas del río Almendares fueron destrozados por las fuertes ráfagas.

Los empleados encargados de su cuidado manifestaron que fueron sorprendidos por el ciclón, toda vez que hasta el último momento los partes meteorológicos indicaban que no había peligro.

Explicaron que cuando se percataron de la fuerza del viento comenzaron a amarrar los aparato, operación en que estuvieron a punto de perder la vida cuando uno de los aviones levantó el vuelo impulsado por las corrientes del aire.

Un avión tipo Taylor, de 2 asientos, soltó las amarras y se elevó varios metros para irse a estrellar contra la tierra, donde quedó en estado inservible. Está valorado en \$4.000.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Otro flamante aparato de los denominados Sea Bee, de 4 asientos y con un valor de \$6,500, también soltó sus amarras y sufrió averías de consideración.

Torres Derribadas

Casi todas las torres de las estaciones radiotransmisoras fueron derribadas o partidas por el viento. Las fuertes armazones de las mismas, que se encuentran instaladas en lugares abiertos, no pudieron resistir las fuertes ráfagas.

Las pertenecientes a Radio García Sierra fueron lanzadas al suelo, y las de la CMQ, al igual que otras, perdieron la parte superior de sus estructuras.

Taller Dañado

El taller para construir y arreglar carrocerías de ómnibus, denominado El Iris, y situado en la carretera central, perdió parte del techo, que cayó sobre varios vehículos que se encontraban en reparación.

Actuación de los Bomberos

Desde las cuatro de la madrugada anterior hasta las últimas horas de la tarde de ayer, los distintos cuarteles de bomberos recibieron más de 30 llamadas de auxilio.

Los bomberos Ramón Blanco y Segundo Viña, pertenecientes al cuartel de Corrales, sufrieron quemaduras de gravedad al caer sobre ellos un alambre eléctrico de alto voltaje en la esquina de Prado y Neptuno.

Al solicitarse sus servicios por haber ocurrido derrumbes o inundaciones los bomberos acudieron a los siguientes lugares de la ciudad:

Infanta y Desagüe, Arsenal y Cienfuegos, Monte 260, 19 entre F y G, Teniente Rey y Habana, Obispo y Aguiar, Prado y Refugio, Romay y Atarés, Dragones y Aguila, Maloja 363, Misión entre Cienfuegos y Cárdenas, Monte y Estévez, Prado y San Lázaro, Gloria y Florida, Cuba y Empedrado, San Miguel 536, Concepción 20, Municipio y Villanueva, Aguila 507, Prado y Virtudes, Florida 111, 10 de Octubre y Omoa, Zanja y Lucena, Piñera 262, Neptuno y Concordia, Zequeira y Cruz del Padre, Cerro y Julipán, Línea entre 22 y 24; Belascoaín y Lealtad, Tejar y San Lázaro y al Arsenal de la Marina de Guerra para achicar el yate del presidente electo doctor Carlos Prío Socarrás.

Playa de Cojímar

La playa de Cojímar fué azotada duramente, y no obstante haberse registrado el derrumbe de numerosas casetas de pescadores y daños a comercios y otras residencias, no hubo pérdidas humanas, y sí varios lesionados que fueron asistidos por médicos de esa localidad.

Los servicios eléctrico y telefónico están interrumpidos, así como la comunicación con Guanabacoa.

En el lugar conocido por La Talanquera el río se desbordó y dejó aislados a varios vecinos que fueron socorridos por la policía.

Con motivo de haberse caído el tendido eléctrico en el lugar conocido por El Ingenito, el tren eléctrico de Hershey se vió obligado a paralizar el servicio.

Regla y Guanabacoa

Estas poblaciones también fueron azotadas por fuertes ráfagas de viento y lluvia que ocasionaron numerosas inundaciones, derrumbes y desperfectos en los edificios.

Los servicios telefónico y eléctrico quedaron interrumpidos desde horas tempranas, dificultando la comunicación por carretera los árboles y postes que cayeron sobre la misma.

En la parte del litoral que corresponde a Regla se perdieron muchas embarcaciones y otras quedaron casi inservibles al ser lanzadas por las olas contra los muelles y la orilla.

En estas localidades fueron asistidos en las casas de socorro cerca de cien vecinos, pero, al

igual que en Cojímar, no hubo pérdidas de vida.

Mueren Madre e Hija

Uno de los sucesos más lamentables fué el ocurrido en el barrio de indigentes de Isla de Pinos, donde resultaron muertas Clotilde Morfill, de 55 años, y su hija de 6 años Olimpia Martínez.

Madre e hija residían en la caseta 406, que fué derribada por la fuerza del viento, aprisionando los escombros los cuerpos de Clotilde y Olimpia, que fueron rescatados por una brigada de la Cruz Roja.

Numerosos Heridos

En los distintos centros de socorro fueron asistidas numerosas personas que resultaron lesionadas con motivo del ciclón.

A continuación ofrecemos una relación de los heridos:

Primer Centro

Los doctores Surí, Larrondo, Casado, Catasús, Concepción Pentón, Miranda, Romero, Mediandúa y Vidal Mena, prestaron asistencia a las siguientes personas: Eugenio García Pérez, de 2 años, vecino de Florida 111, resultó con lesiones menos graves al derrumbarse su domicilio. Julián Jorge, de 20 años, marinero de la goleta María Mercedes, herido grave. Sergio Pérez, español, de 80 años, de Monserrate 457, grave. Nieves Guillán, de 22 años, vecina de Puerta Cerrada 437, leve. Víctor Andrés González, de 30 años, residente en Cienfuegos No. 63, menos grave. Rosario Parrá, de 50 años, contusión en la pierna derecha de carácter menos grave. Livia Pedro Hernández, de 28 años domiciliada en Compos-



tela 917, herida menos grave. María Mercedes Saavedra, 20 años, vecina de San Ignacio 559, menos grave. Luis López Trigo, de 26 años, de Egidio y Jesús María, leve. Armando Fernández, de 27 años, de Picota 128, leve. Fidelio Sánchez, de 15 años, de Inquisidor 552, leve. Manuel Cortina, de 52 años, de Paula 316, leve. Celestino Fundora, de 62 años, de Corrales 778, menos grave. Roberto Alvarez, de 21 años, de Curazao 22, leve. Ofelia Pérez, de 34 años, vecina de Puerta Cerrada 411, leve. Olga Ramos González, de 22 años, vecina de Amistad 462, leve. Antonio López, de 23 años, vecino de Compostela 708, leve. Caridad Blanco, de 4 años, residente en Oficios 359, lesionada menos grave. Agripino Recca, de 18 años, de Gloria 471, leve. El bombero Segundo Viñas, lesiones graves. Angela Mendoza González, de 43 años, residente en Egidio 755, menos grave. Concepción Cuesta, de 60 años, de Cuba 673, leve. Francisco Suárez, de 40 años, de Egidio 755, leve. Ramón Blanco, de 60 años, bombero de Corrales, herido menos grave en labores de salvamento. Dolores Robles, de 60 años, vecina de Luz 471, leve. José Arenal, de 37 años, de Luz 464, leve. Emilia Magdalena, de 54 años, Velasco No. 12, lesionada de pronóstico menos grave. Mercedes Gómez, de 32 años, de Llanés 909, menos grave. José García Gómez, de 54 años, de Galiano 459, herido grave.

Marcelino Calderón, de 34 años, de Aguila 660, leve. Julia Salgado, de 13 años, residente en Estenoz 27, leve. Amado Laguardia, de 4 años, vecino de Habana 619, leve. Victoriano Echevarría, de 56 años, vecino de Tejadillo 1121, menos grave. Gunda Rodríguez, de 5 años, leve. Berta Cruz, de 16 años, vecina de Tenerife 67, leve y Benito Rodríguez, de 30 años, vecino de Puerta Cerrada 417, grave.

Muelle de Luz

Los doctores Rodríguez y Delgado y el alumno Chávez asistieron a: Santo Rumbau, de 50 años, vecino de Mercedes 207, leve. Gerardo Martínez, residente en Damas 858, leve y Rolando Pereira, de 5 años, de Inquisidor 456, menos grave.

Segundo Centro

Los doctores Bravo, Estévez, Moreno, Rodríguez, Núñez y Millares, asistieron a Josefina Bello, de 22 años, residente en San Miguel 765, leve; Vicente Miralles, de 70 años, vecino de Campanario 507, grave; Mariano Aguila, de 18 años, de Peñalver 252, leve; Carlos Hernández, de 27 años, vecino de Industria 313, leve; Jesús Pedro Che, de 18 años, domiciliado

en San Lázaro 561, menos grave; Dolores Castillo, de 40 años, vecina de Animas 985, leve; Julio Pérez, de 31 años e igual domicilio, leve; José Vázquez, de 59 años, de Colón 259, leve; Teresa Santos Nodel, de 60 años, residente en Mallecón 13, lesionada de gravedad; Marta Fortún, de 14 años, vecina de San Lázaro 765, leve; Mauricio Cervera Fernández, de 28 años, vecino de Campanario 113, leve; René González García, de 24 años, de Marqués González 62, leve; Matilde Torres Fernández, de 17 años, de Belascoain 77, leve; Concepción Miguez, de 50 años, vecina de Neptuno 510, menos grave; Carlos Rivero Madan, de 18 años, de Aramburu 374, leve; Severino Díaz López, de 52 años, de Manrique 613, leve; Alejandro Montesinos, de 57 años, de Salud 213, herido grave; Marcos Bear, de 57 años, de San Lázaro 607, leve; Georgina González, de 26 años, de Escobar 72, menos grave; José Ramos Valdés, de 32 años, de Vapor 107, leve; Nicolás Aguila, de 35 años, de Marina 255, leve, y Rafael Salazar, de 24 años, residente en Animas 207, también herido leve.

Casa de Socorro del Vedado

Por los doctores Josefina Alvarez, Cabrera Fiallo, Alonso y Miró, fueron asistidos: Angel Cruz Lago, de 47 años, vecino de 4 y 41, leve; Josefa Martínez, de 43 años, de igual domicilio, leve también; Miguel Angel Betancourt, de 47 años, residente en 23 número 1455, menos grave; Alberto Dumois Banes, de 45 años, de Arbol Seco 58, leve; Eloy Alvarez, de 43 años, vecino de calle 35 entre 2 y Paseo, leve. La niña Clara Diéguez, de 11 años, de Paseo 290, leve y el vigilante Severiano Tristán, herido leve en un choque en 12 y 23. Rosa Izquierdo, de 54 años, de A número 288, menos grave; Nicasio González, de 27 años, vecino de 23 número 1213, grave, y Guillermo Valdés, de 28 años, de Zapata 906, leve.

En Otras Zonas

En la demarcación de la primera y segunda estaciones de policía, según la relación recogida en las propias unidades, se registraron los siguientes daños:

Rotura de vidrieras en los esta-



blecimientos situados en O'Reilly y Habana, casa de efectos de arte; Casa Emilio, efectos de pieles, en O'Reilly y Compostela; compañía de fianzas La Comercial, O'Reilly y Aguacate; en Compostela y O'Reilly; librería La Moderna Poesía, en Bernaza y Obispo; Café Europa, en Obispo y Aguiar; peletería de Egido y Luz; bar Tropical, de San Pedro y Luz; Casa Suárez, efectos de oficina, O'Reilly y Habana. Puertas destruidas en estos lugares: café El Royalty, en Paula y Egido; café El Parísien, de Egido y Picota; café El Compás, de Egido entre Merced y Jesús María; agencia La Americana, de Egido entre Paula y Merced; fábrica de ropa interior masculina Taturno, en Egido entre Sol y Murralla; imprenta de Amargura entre Aguacate y Compostela; casa de inquilinato de Compostela y San Isidro, y bar San Román, de Oficios y San Pedro.

Otros daños registrados fueron los siguientes: en la casa situada en Compostela 917, el piso alto quedó completamente destruido, y en el Hotel Cuba, en Egido entre Paula y Merced, los balcones quedaron desprendidos.

En esta estación policíaca se refugiaron más de 300 personas, particularmente niños y mujeres.

Tercera Estación

En esta demarcación se registraron los siguientes daños: Peletería La Exposición, Manzana de Gómez, en Zulueta y San Rafael, vidriera; peletería El Dandy, Manzana de Gómez, en San Rafael y Monserrate, vidriera; radioemisora CMK, Hotel Plaza, en Neptuno y Zulueta, destruida una antena y puertas; la casa de Prado 406, de José Estéfano, puertas y vidrieras; en el Centro Gallego de La Habana, puertas y vidrieras por un valor de mil pesos; café El Capitolio, en Prado y Dragones, daños por 500 pesos; Prado 619, edificio de Vicente Real, derrumbes con pérdidas de más de 700 pesos; Prado y Monte, destrucción de un anuncio luminoso de Bacardi; Prado 601, sastrería Saratoga, vidriera; Prado 354, botica, vidriera; Prado 356, Compañía Supermárquez, una puerta y vidrieras, con un valor de 500 pesos; Tent Cent de Monte y Suárez, vidrieras; colchonería Rex, en Monte 359; una puerta de cristal; Sombrerería El Modelo, Monte 354, vidriera; Monte y Cienfuegos, anuncio; sedería Hollywood, Monte 255, vidriera; Monte y Someruelos, peletería La Defensa, vidriera; casa Maribel, sedería, vidriera; Estrella números 13 y 15, vidrieras; Los Precios Fijos, en Reina y Aguila, vidrieras; Casa Inclán,

Aguila 363, vidriera; Neptuno 210, La Casa del Perro, vidriera; Neptuno 110, café Rialto, puertas por valor de 500 pesos; Neptuno 255, American Photo, vidrieras por valor de 700 pesos; San Rafael 208, Sánchez, Mola y Compañía, vidrieras; San Rafael 162, La Casa de las Sedas, pérdidas por valor de 200 pesos; San Rafael e Industria, joyería El Gallo, vidrieras con pérdidas de más de tres mil pesos; San Rafael 202, peletería Londo, vidrieras por 300 pesos; San Rafael 102, puertas por valor de 200 pesos; Neptuno 256, La Gran Via, vidriera, por 250 pesos; Neptuno 211, Baranda y Tosar, sombrerería, vidriera por 250 pesos; Suárez 160, botica, vidriera; San Lázaro 9, casa de inquilinato derrumbe de un cuarto de madera y un balcón; Neptuno 255, objetos de arte, vidrieras; Prado 257, derrumbe en la planta alta con pérdidas de 400 pesos; San Lázaro 2 y 4, Corporación Alvarez Mena, puertas y vidrieras por dos mil pesos de valor; derrumbe en la azotea de Neptuno 157, de Guillermo Espinosa, y daños en Neptuno 157, de Benedicto Pina, por \$250.

Sexta Estación

Los daños registrados en la Sexta Estación de Policía fueron: destrucción de los techos de las habitaciones 3, 4 y 5 de Vapor 65, propiedad de Julia Bernal; derrumbe del balcón del primer piso de San Lázaro 874; destrucción de las vallas anunciadoras de San Lázaro y Marina; daños a las puertas del café de Hospital y San Lázaro; destruido parcialmente el Parque de Diversiones "Colón"; destruido totalmente el teatro al aire libre de San Lázaro 1016; rota una vidriera de la tienda Atlantic City, en Belascoaín 404; vidrieras de la tienda de Belascoaín 362; dos vidrieras de Belascoaín 308; una de Belascoaín 258; otra de Belascoaín 206; otra de Belascoaín 158; destrozados los toldos en Belascoaín 402; derrumbes en el edificio de San Miguel 716, de Ramón Cillero; vidrieras de San Miguel 858, de Adolfo F. Lacherman; puertas de San Miguel 958, de Enrique Propin; tres puertas de San Miguel 872, de Antonio Figueroa; derrumbe de dos paños de la pared en San José 863; puertas de San José 872; derrumbe del techo en San José 856; destrucción de las vallas de Infanta y Valle; puertas en San José 816; destrucción de toldos en San José 810;



puerta metálica en Neptuno 809; letrero luminoso destruido en Neptuno 830; puerta en Neptuno y Soledad; toldo roto en Neptuno 923; vidriera en Neptuno y Aramburu; ha quedado resquebrajado en distintas partes el edificio del Frontón Jai Alai; quebradura de cristalería en Infanta y Pocito; daños en Infanta y Jesús Peregrino, en el edificio de la Royal Internacional de Cuba, S. A. por valor de 200 pesos; daños, por 3 mil pesos en el café de Infanta y Zanja; por 300 pesos en Infanta 563; en Infanta y Valle propiedad de Antonio González, se ocasionaron daños por 5 mil pesos; en el Cine Astral, quedó rota la marquesina y averiado el techo con pérdidas por 2 mil pesos; en Infanta y San Lázaro quedó destruída una valla anunciadora; en Infanta y Príncipe un anuncio luminoso quedó destrozado; en Infanta y 23 se causaron daños en el techo del edificio allí situado por valor de 500 pesos; rota la carpa del circo "Montalvo", en Salud y Hospital; derrumbado el balcón de la casa de Salud 561; Zanja 507; Zanja 562; Zanja 656; Zanja 672; Calle 25 y Hospital; Marina 153; Calle 27 No. 107; Infanta y Carlos III; Carlos III y Marqués González; Marqués González y Pocito; Jesús Peregrino entre Hospital y Castillejos; Hospital 713; Zanja 860; Fábrica de Dulces y Fideos en Zanja 764, donde se registraron daños por 500 pesos; Zanja y Hospital; Zanja 734; Zanja 672; Zanja y Soledad; y en las casas de la calle Zanja marcadas con los números 562, 109, 765, 659, 167 y 169.

Duodécima Estación

En la demarcación de la Duodécima Estación policíaca, los daños registrados fueron menores y menos numerosos, siendo los siguientes: derrumbe de un muro en 10 de Octubre 1119; daños en una vidriera en 10 de Octubre 1052; así como derrumbes en un cuarto de la casa marcada con el número 957 de la propia Calzada de 10 de Octubre; en la calle 16 número 365 una mata de aguacates cayó sobre una casa ocasionándole algunos desperfectos; en Dolores y calle 16 se derrumbó una caseta del garaje con pérdidas por 300 pesos; en Pocito y calle 15, dos casas de mampostería quedaron sin techo; así como inúmeros anuncios luminicos y vallas anunciadoras.

En otras partes de la ciudad y sus y sus repartos también se registraron derrumbes y daños, que todavía no han sido reportados por los interesados.

Servicios Públicos Privados

El ciclón que por breves horas azotó la parte occidental de la Isla, produjo también graves daños a las empresas privadas de servicios públicos.

La compañía Cubana de Electricidad, por ejemplo, ha tenido que afrontar serias reparaciones para devolver a la normalidad, a la mayor brevedad posible, el flúido eléctrico.

Se registraron daños en la planta principal, o centro de producción del flúido eléctrico, así como en algunas otras subplantas de distribución, donde se reduce la corriente de 13,000 volts a unos 4.000, para luego rebajarlas hasta 110, para hacerla llegar al distribuidor, a través de los pequeños transformadores locales que se observan en los postes en las distintas zonas de la ciudad.

El tendido de estas líneas finales de distribución, que es más delgado que los otros que resisten los altos voltajes, fué el que más daños recibió.

Gran cantidad de cuadrillas de obreros especializados, están realizando, durante día y noche, los trabajos de reparación, para dotar de luz a los centros de la ciudad y Marianao que la han perdido por interrupciones en la trasmisión aérea.

La parte central de la ciudad, donde el tendido está soterrado, es decir, de Belascoain a Monserrate y de Monserrate al Mar, no ha tenido dificultades, pero las zonas residenciales, como el Vedado y repartos adyacentes, tienen todavía "puntos oscuros" que esperan ser reparados en fecha muy próxima.

No es posible por el momento calcular las pérdidas, pero se tiene la seguridad de que ascienden a varios cientos de miles de pesos.

Los Tranvías

El servicio público de tranvías, también resultó seriamente dañado, tanto en las propias unidades de transporte como en sus líneas de alimentación, ya que el ciclón echó por tierra muchos alambres en distintas zonas de la ciudad y Marianao.

Cuadrillas de obreros trabajan también constantemente en las reparaciones, así como en el despeje de líneas que quedaron bloqueadas por los derrumbes o arrastres de las aguas.

Los Omnibus

Este servicio, de por sí ya deficiente debido a las dificultades obreras y patronales, se vió seriamente afectado por el ciclón, sufriendo los habaneros una gran escasez de vehículos y las molestias consiguientes para trasladarse de un extremo a otro de la ciudad.



No Funcionó la Bolsa

Debido a las dificultades creadas por el huracán en la capital, la Bolsa de La Habana no celebró ayer los actos de las cotizaciones de los distintos valores que en la misma se cotizan.

Muy pocos corredores hicieron acto de presencia en el salón de contrataciones. Se anunció que hoy, una vez restablecida la normalidad, se celebrarán las operaciones como de costumbre.

Cerraron los Bancos a las 12

Los bancos de La Habana abrieron ayer sus puertas con los funcionarios de los mismos y los pocos empleados que pudieron llegar hasta sus respectivas entidades bancarias. Por ese motivo, se ordenó el cese de las operaciones a las doce del día, hora en que cerraron sus puertas todos los bancos, para abrir hoy a la hora de costumbre.

Afectados los Hilos con New York

Con motivo de las interrupciones habidas en los hilos directos de las casas de corredores con la Bolsa de New York, no se recibieron las usuales cotizaciones de los mercados americanos y los informes dando cuenta de las actividades bursátiles y mercantiles.

Muy contados despachos llegaron utilizando las líneas cablegráficas de las distintas compañías, pero sin que con vista a los mismos pudiera hacerse un juicio sobre el desarrollo de los negocios.

Afectada la Industria Azucarera

Los informes recibidos en los círculos azucareros respecto a los daños causados por el huracán en las zonas de cultivo dan cuenta que las plantaciones de caña en las provincias de Pinar del Río y La Habana han sufrido extraordinariamente como consecuencia de la acción del fuerte viento y de las intensas lluvias.

Teniendo en cuenta los daños causados en la provincia de Matanzas en el ciclón del pasado mes de septiembre y los que se van reportando en las provincias de La Habana y Pinar del Río originados por el huracán de ayer, la producción azucarera en estas tres provincias se verá bastante mermada en la próxima zafra.

Vigilan los Precios de Venta

El Ministro de Comercio, doctor Rolando Acosta dispuso ayer que todo el personal de la Dirección de la Inspección General de Comercio se trasladara a las zonas afectadas por el meteoro, especialmente a los barrios pobres, para fiscalizar los precios a que se venden los artículos de primera necesidad.

El doctor Acosta tiene el propósito de impedir por todos los medios que comerciantes sin escrúpulos intenten prevalecerse de la situación actual para obtener

márgenes ilícitos en la venta de los artículos de primera necesidad

Medidas Sanitarias

Son considerables los estragos causados por el huracán de ayer en las distintas poblaciones de la provincia de La Habana y de Pinar del Río, según los informes suministrados a las autoridades sanitarias de la nación, por los elementos interesados que han pedido auxilios, así como también por los partes urgentes enviados por los Comisionados Especiales despachados con esa finalidad.

Las poblaciones más afectadas han sido Marianao, Batabanó, Surgidero y Guanajay.

El doctor Heraclio López Callejas, director de Salubridad p. s., permaneció todo el día de ayer en su despacho, en unión de su colaborador Manuel Cruz Alvarez así como de médicos, técnicos etc., atendiendo personalmente todo lo relacionado con las adversas condiciones creadas a lo largo de la faja por donde cruzó el meteoro, que ha dejado total devastación, destrozos de las viviendas campesinas, daños de incalculable ascendencia en todo el litoral, así como también en las siembras de todas clases.

Guanajay afronta una gravísima situación. El agua de consumo ha tenido que ser suprimida a la población, pues se carece de los desinfectantes adecuados para que no produzca la fiebre tifoidea.

Hasta las siete de la noche de ayer, no se tenían noticias oficiales, desde el punto de vista sanitario, de los doctores Alejandro Barrientos y Joaquín Ferosell Bacardí, que habían emprendido en horas de la mañana el viaje hacia Batabanó, con órdenes precisas de lo que debían de hacer para conjurar los grandes daños que allí causó el huracán y posteriormente la mar gruesa, que penetró en varios kilómetros, en tierra firme.

Los comisionados citados llevaban instrucciones de contratar de inmediato todo el personal que hiciera falta para proceder a la higienización de Batabanó, sacando el fango de las calles y casas prestando los primeros auxilios a los heridos y luchando activamente con los recursos locales, para evitar que se produzcan brotes de enfermedades infectocontagiosas, como la fiebre tifoidea etc.

Otros partes tuvo el doctor López Callejas ayer tarde de los comisionados enviados con toda urgencia a Caimito del Guayabal, Artemisa, Candelaria y Marianao



Aparte de los cuantiosos daños producidos a las viviendas urbanas y rurales, se afrontó desde el primer momento los problemas relacionados con la adopción de medidas de tipo sanitario para proteger la salud de los damnificados; resolver la ausencia del fluido eléctrico en casi todas las zonas visitadas y aliviar el cuadro pavoroso que presentan muchas familias al haber quedado sin techo.

Situación de Batabanó

Por distintos conductos se tuvieron noticias en el ministerio de Salubridad de los estragos producidos por el huracán en Batabanó. El ministro doctor de la Riva cursó las órdenes pertinentes para que se tomaran las medidas más urgentes.

El secretario de la administración municipal de dicha población sureña, señor Vicente Figueiras Tres, llegó temprano acompañado del representante a la Cámara, doctor Guillermo Tapia Fluriach, para recabar los auxilios requeridos.

Expusieron ambos a los periodistas, que Batabanó se vio azotado duramente por el meteoro. El señor Figueiras logró salir de allí poco antes de las siete de la mañana de ayer. El ras de mar, afectó considerablemente a la población.

Dijo el señor Figueiras, que todas las familias de Surgidero fueron evacuadas horas antes del paso del huracán, atendiendo al aviso del comandante J. C. Millás, director del Observatorio Nacional, que a las doce de la noche se lo comunicó al alcalde municipal, señor Pérez Olivera.

Por todo ello, es que consciente de sus deberes salió de Batabanó para demandar auxilio para la población en general.

Cuando los señores Figueiras y Tapia exponían todos esos detalles a los periodistas, se les informó que la Dirección General de Salubridad, ya había ordenado que salieran hacia dicha localidad las cuadrillas sanitarias y "teams" médicos, con todo el equipo necesario, para ayudar al pueblo en momentos de dura prueba.

Igualmente se tuvo comunicación en Salubridad, con el señor Gilberto Goliat, secretario de la Federación Marítima Nacional, quien le explicó detalladamente al director del ramo, doctor López Callejas, la situación de la población, pues el pueblo estaba inundado debido a la furia del huracán, siendo necesario el urgente envío de cuadrillas de auxilio y obreros para proceder a la higienización en general.

Por su parte, el jefe de Salubridad, informó que se había registrado un fuerte ras de mar en la zona de Surgidero, requiriéndose toda clase de auxilios.

Y así en esta forma, y a cada momento, el director de Salubridad recibía informes de la situación exacta prevaleciente en Batabanó y Surgidero, pudiendo con esos datos dar a conocer al ministro de la Riva la verdad de lo que ocurría en Batabanó y demás poblaciones azotadas por el huracán.

Daños en Marianao

El doctor Aquiles Azcuy, jefe local de Salubridad de Marianao participó al Director de Salubridad que como consecuencia del cruce del huracán, aconsejó a los vecinos del término la conveniencia de hervir el agua como medida preventiva, habiendo ordenado que los obreros de la Jefatura procedieran al zanjeo de las aguas estancadas y al saneamiento de la población.

Daños en Nueva Paz

Lo mismo en Salubridad como en las oficinas del Gobierno Provincial de la Habana, se tuvieron noticias de los daños causados por el huracán. Según la información brindada por los señores doctor José M. Betancourt, alcalde municipal y los vigilantes de la Policía Especial Provincial, señores Alberto Núñez y Secundino Valladares, el término recibió pocos estragos en comparación con los producidos hace quince días, cuando azotó la región el huracán del pasado 20 de septiembre.

Con estas informaciones se dió cuenta al Gobernador, señor Francisco Batista.

Barrios de Indigentes

Los denominados barrios de indigentes de Isla de Pinos, Las Yaguas y Cueva del Humo, resultaron seriamente dañados al paso del huracán en la madrugada anterior por nuestra capital.

Varios derrumbes se produjeron en dichas barriadas donde residen miles de personas carentes de medios económicos.

Por ello fué que apenas las autoridades sanitarias conocieron de la grave situación allí existente, dispusieron la integración de grupos de médicos vacunadores y técnicos, para actuar en consecuencia, de manera de evitar el surgimiento de brotes epidémicos de cualquier enfermedad.

Esa situación fué expuesta al Director General de Salubridad p. s. r., doctor López Callejas, quien en unión de un grupo de colaboradores entre los que se cuentan los comisionados sanitarios y el jefe de despacho, señor Cruz Alvarez, rindieron meritoria labor, ordenó todo lo pertinente para contrarrestar cualquier situación allí existente.

El jefe local de Salubridad de La Habana, doctor Fuentes, acompañado de los doctores Gálvez y Francisco Botet, ambos de Desinfección y Bromatología, hicieron un recorrido por La Habana y

M, Oct 6/48

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA